



## ALFREDO DEL MAZO DEJA UN PRI FRACTURADO

Bernardo Barranco V.

**E**l sexto y último informe de Alfredo del Mazo Maza pasó de noche. La nota se la llevó la presencia del presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, en un lance inusual del mandatario estatal. Toda la atención convergió en los símbolos políticos de la asistencia de un robusto contingente de Morena, encabezado por la gobernadora electa Delfina Gómez, acompañando al gobernador saliente. Las palabras, gestos y actitudes fueron registradas por una atónita clase política que ya se va.

Todas las especulaciones explotaron. ¿AMLO vino a respaldar a Del Mazo? ¿La presencia presidencial muestra el pacto de inmunidad? ¿Dónde queda la denuncia de *El País* sobre la cuenta secreta en Andorra por más 1.5 millones de dólares? ¿La amistosa cercanía demuestra que Alfredo del Mazo entregó la entidad a Morena?

Las cifras, datos y autoelogios del mandatario mexicano pasaron a segundo término. La atención se centró en la escenografía montada por AMLO en el último acto republicano de Alfredo del Mazo. En su manera lo explicó de manera críptica: “Podemos tener orígenes partidistas diferentes, pero como gobernantes debemos siempre de pensar en el pueblo. No puede haber banderías partidistas, tenemos que trabajar juntos y lo hemos logrado porque Alfredo del Mazo ha sido muy respetuoso, no ha confundido las cosas, no ha hecho politiquería, jamás una declaración en contra del gobierno federal; ha sido muy respetuoso, y se lo agradecemos, se lo reconocemos. No hemos tenido ningún obstáculo para poder trabajar en el Estado de México”.

Para fortuna del gobernador saliente, su informe fue ensombrecido por la presencia morenista. Fue un alivio, ya que en realidad su gestión fue anodina y gris. Lo más rescatable fue su programa rosa que benefició a 700 mil mujeres y la deuda que hereda de más de 58 mil millones de pesos.

**Llamó la atención la ausencia de la militancia profunda del PRI en el acto. Nos referimos a los líderes de los sectores y organizaciones del partido, así como a los integrantes de las secretarías que conforman el Comité Directivo Estatal. ¿El gobernador no los invitó o los priistas no asistieron?, como fue el caso notorio del exgobernador Arturo Montiel.**

De inmediato, en entrevista, Alejandro Moreno, presidente nacional del PRI, anunció que se analizará la posible expulsión del partido del gobernador del Estado de México por la “sumisión” que ha tenido con el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador.

Hay que recordar que después de la derrota histórica del PRI en las más recientes elecciones, sectores del PRI mexicano y nacional señalaron a Alfredo del Mazo Maza como culpable de la hecatombe electoral. *Alito* Moreno, presidente nacional del PRI, lo acusó de darle la espalda al partido en el Estado de México, de haber traicionado a la militancia del tricolor. A la letra sentenció: “Hay que tener carácter y hay que decirlo como es: hay que estar echados para delante y si necesitaba carácter, pues yo le hubiera prestado un poco”.

El priismo nacional y sectores locales querían que Del Mazo encabezara y se involucrara en el proceso a pesar de violar las leyes electorales, las cuales prohíben cualquier intervención de los gobernadores en el desarrollo de los comicios. Aunque *Alito* reiteró que no le pedía violar la ley, en los hechos sí le reclamó no haber ejecutado acciones ilegítimas, como sí lo hizo Miguel Ángel Riquelme, gobernador en Coahuila.

Muchos comentaristas en medios mexicanos, dolidos por el resultado, le reprochan al gobernador su amistad con AMLO y haber pactado la entrega del Estado de México. Son incapaces de reconocer que la ciudadanía estaba harta del régimen priista imperante.

**Alfredo del Mazo se ha convertido en el chivo expiatorio que escuda el fracaso de un partido envejecido.** En *Levítico 16* se describe cómo, en la antigüedad hebrea, se sacrificaba un chivo para purificar las culpas. El chivo expiatorio era símbolo de arrepentimiento y expiación de los pecados y errores grupales con el fin de mantener la pureza de la comunidad. El sacrificio como metáfora de redención.

En una extensa entrevista, César Camacho Quiroz afirmó que Del Mazo fue ante todo institucional. Señaló que tiene la obligación como gobernador de hacer valer la legalidad y la institucionalidad. Jamás entregó la plaza. Dijo: “Hay algunos que sugirieron que hiciera algunas cosas que pueden estar al margen de la ley”.

**Los priistas resentidos, en definitiva, le reprochan a Alfredo del Mazo no haberse prestado al fraude electoral, como lo hicieron los anteriores gobernadores.**

Por su parte Del Mazo reviró en diversas entrevistas: calificó a *Alito* de “ingrato”, señaló sus dichos y lo acusó de querer dividir a la militancia priista mexicana. Reveló que las diferencias con el presidente del PRI se agudizaron al intentar imponer la candidatura de Ana Lilia Herrera. Señaló que el PRI no falló: mantuvo el nivel de votos de 2017 y de 2021. Los que fallaron fueron los aliados, PAN y PRD, que aportaron un volumen raquítico de votos.

El sexto informe de Alfredo del Mazo marca un momento histórico. Sellado por las fracturas del PRI a unos meses de las elecciones presidenciales de 2024. No olvidemos que el bastión más fuerte del priismo es el mexicano y éste ahora se está despedazando. **Hay un cambio de época: es el fin de la era del Grupo Atlacomulco; o por lo menos de su estamento político.**

Al agradecer a Dios y a la Virgen de Guadalupe en su informe final, contraviniendo el carácter laico del Estado, quedan interrogantes sobre el futuro de Alfredo del Mazo. ¿Se irá como embajador de México ante la Santa Sede? Así estará cerca de Dios y de sus cuentas en Andorra.

